



Editor- LETARIO: GREGORIO ESTRADA.

Dirección y Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA.

Se reciben anuncios españoles y extranjeros en esta Administración.

Madrid 10 Enero 1886

Administración en Madrid, calle del Doctor Fourquet, 7.

Número 2.

EXPLICACION de los grabados.

1. VESTIDO PARA SALON.

Es de raso azul pálido, encaje blanco y terciopelo ciruela; el delantal de raso con plissés y cubierto de encajes anchos, con tres pliegues de raso a cada lado, gran cola de terciopelo y pañier de raso con encaje. Cuerpo de terciopelo con aldetá cortada en ondas, abierto en corazon, con cuello vuelto, y peto cruzado en fichú de raso azul. Rosas crema en los cabellos y pecho.

2 Y 3. TIRAS BORDADAS A LA CRUZ.

Ambas pueden servir para adorno de manteleñas, pudiendo emplearse en el bordado uno ó más colores de algodón, y reproducidas en paño, terciopelo ó raso, servirán para muebles y cortinajes. Para sacar el punto con toda exactitud, se coloca encima un cañamazo, sacando los hilos después de hecho el bordado.

4. PUNTO DE AGUJA PARA PAÑUELOS.

Se ponen 6 puntos en la aguja.

1.^a vuelta: 1 liso, 1 trab., 1 sobrecargado, 1 liso, 2 juntos, 1 trab., y se repite lo mismo.

2.^a Toda del revés.

3.^a 2 lisos, 1 trab., 1 sin hacer, 2 juntos y sobrecargado el anterior, 1 trab., 1 liso, y se repite todo.

4.^a Toda del revés.

5.^a 1 liso, se pasa el hilo delante, 1 sobrecargado, y se repite.

6.^a Del revés.

7.^a 2 juntos, se pasa el hilo delante, 3 lisos, se pasa el hilo delante, 1 sin hacer, 2 juntos y sobrecargado el anterior.

8.^a Toda del revés, y se repite desde la primera vuelta.

5 Y 6. TARJETERO DE SALON.

Nuestro modelo es de raso negro con un ramo bordado con sedas de colores: la montura figura un caballero de ébano y puede colocarse sobre una mesa, representando el número 6 el ramo de tamaño natural, bordando al pasado la rosa grana de tres tonos, los capullos rosa, las hojas verdes y los troncos café.

Una vez terminado el bordado, se arma sobre un cartón forrado de tafetan, y con otro igual y un fuelle en cada extremo, queda concluido el tarjetero.

7. PUNTILLA DE CROCHET.

Compónese de estrellas, que se ejecutan separadas y se enlazan al hacer la última vuelta: cada una de ellas consta de una cadeneta de 10 puntos cerrados en círculo y en él 32 barras: después se hacen 7 puntos dobles, 6 de cadeneta cerrados en círculo, y en él 5 picots separados por puntos dobles, con lo cual se vuelve al punto de partida, y se continúan 7 puntos dobles y otra sortija igual hasta contar cuatro á iguales distancias. La última vuelta se compone de una cadeneta ondeada que se cubre de puntos dobles y picots, como muestra el dibujo. Las pequeñas que sirven de enlace y el pie son completamente claros en el grabado.



Traje para salon

8. PLASTON DE ENCAJE PERLADO.

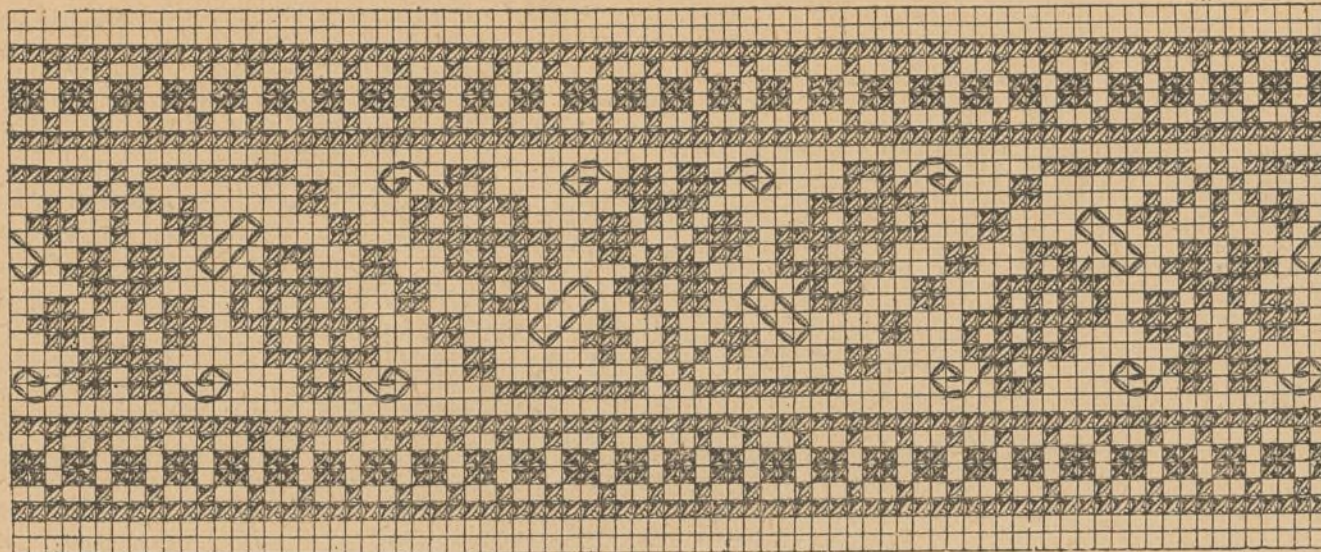
Puede hacerse en tul negro con cuentas tornasol ó del color del vestido con que haya de usarse. Su resultado es muy lindo.

9. CAMISETA PARA JOVENCITA.

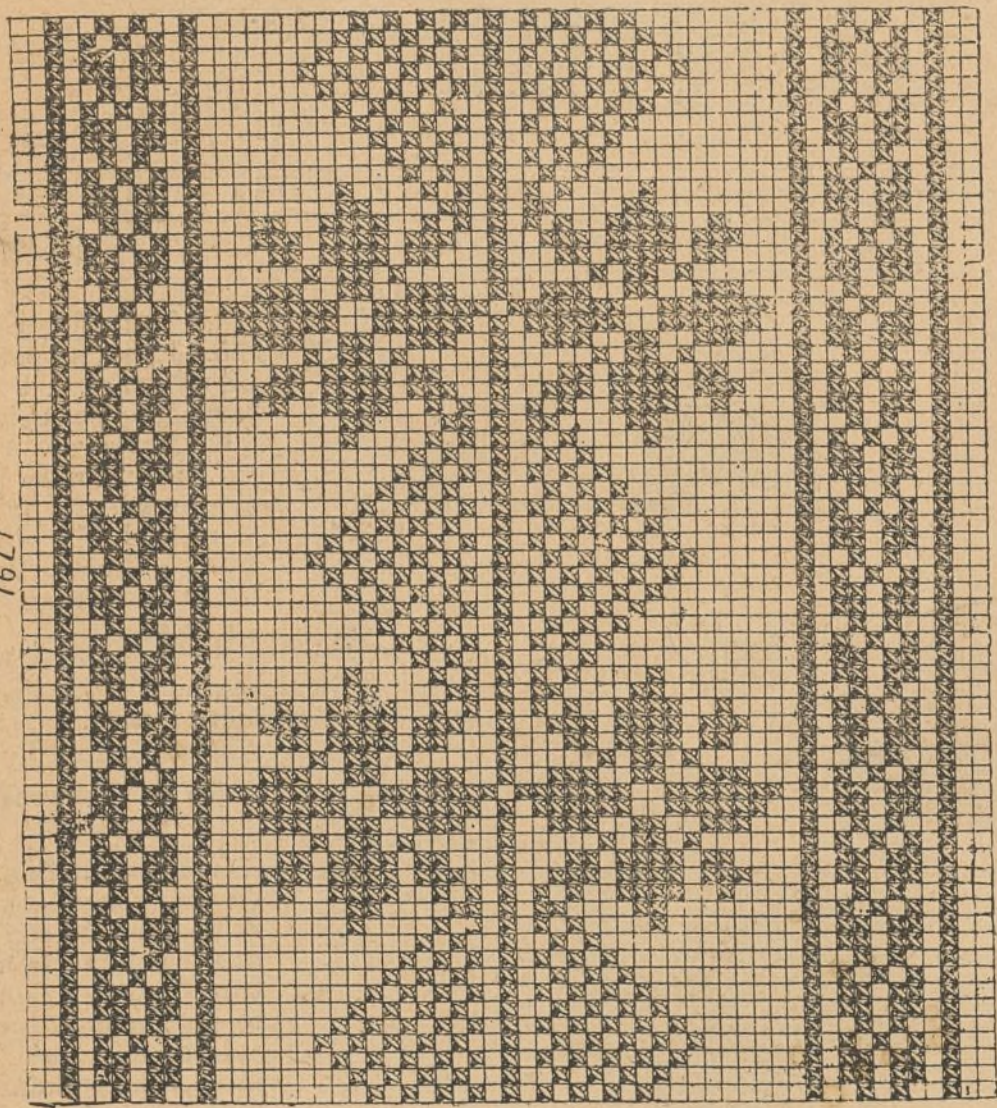
El plaston es de encaje, punto de sprit con puntilla en el mismo estilo alrededor y cuello de terciopelo cerrado con lazo.

10. SOMBRERO DE FIELTRO.

Es por su forma propio para jovencita, con el ala vuelta y forrada de terciopelo: puede adornarse con lazos de terciopelo y unas plumas.



2. Tira bordada á la cruz.



3. Tira bordada á la cruz.

11 y 12. FALDAS PARA VESTIDO.

La primera es de terciopelo pekin y sanglier bordado, la primera falda de pekin al biés, y la segunda de lana, abierta al costado, drapeada y figurando unir por gran lazo de cinta.

La segunda es de terciopelo núa con plegados perpendiculares de seda otomana, y túnica de limosina con bieses y fleco adornado de bolas de madera.

13. VESTIDO DE LANA Y TERCIOPELO BROCHADO.

Falda plegada, con quilla de terciopelo y pouf muy drapeado por detrás. Chaqueta de paño de igual color, corte sastre, con los delanteros cruzados y cuello de chal con áncoras bordadas: mangas de codo y chaleco de terciopelo. Sombrero de fieltro con cinta y pluma.

14. BABERO BORDADO.

Es de piqué, bordado con trencillas y algodón de color, completándole cinturilla de la misma tela.

15. BOTITA BORDADA.

Es para niño recién puesto de corto, ejecutada en paño blanco con bordado de trencillas y adornos de astrakan y lazos de cinta, todo blanco.

16. CAPOTA DE FIELTRO Y PELUCHE.

El ala está formada por bieses de peluche, que se bullonan por delante, y el fondo se borda de cuentas de azabache, con gran lazo de cinta, mitad peluche y mitad raso, lo mismo que las bridas.

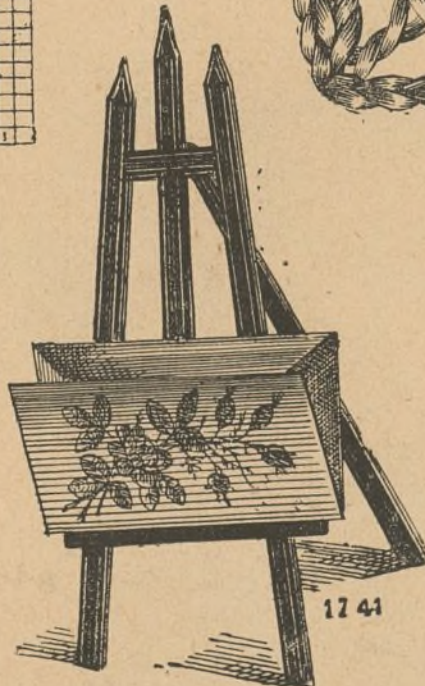
17. SOMBRERO PARA JOVENCITA.

El ala es de fieltro forra-

da de terciopelo, y la copa es de esta tela con bordados de seda y azabache: cordon de cuentas de madera alrededor de la copa y lazo de terciopelo con plumas fantasía.

18. DELANTAL PARA NIÑO.

Es de tela crudilla con bordado de trencilla grana en el canesú y encaje de igual color en el bajo: el cuerpecito es de pliegues y la falda á tablas anchas con cinturón y hebilla.



5. Tarjetero para salon. (Véase el núm. 6).



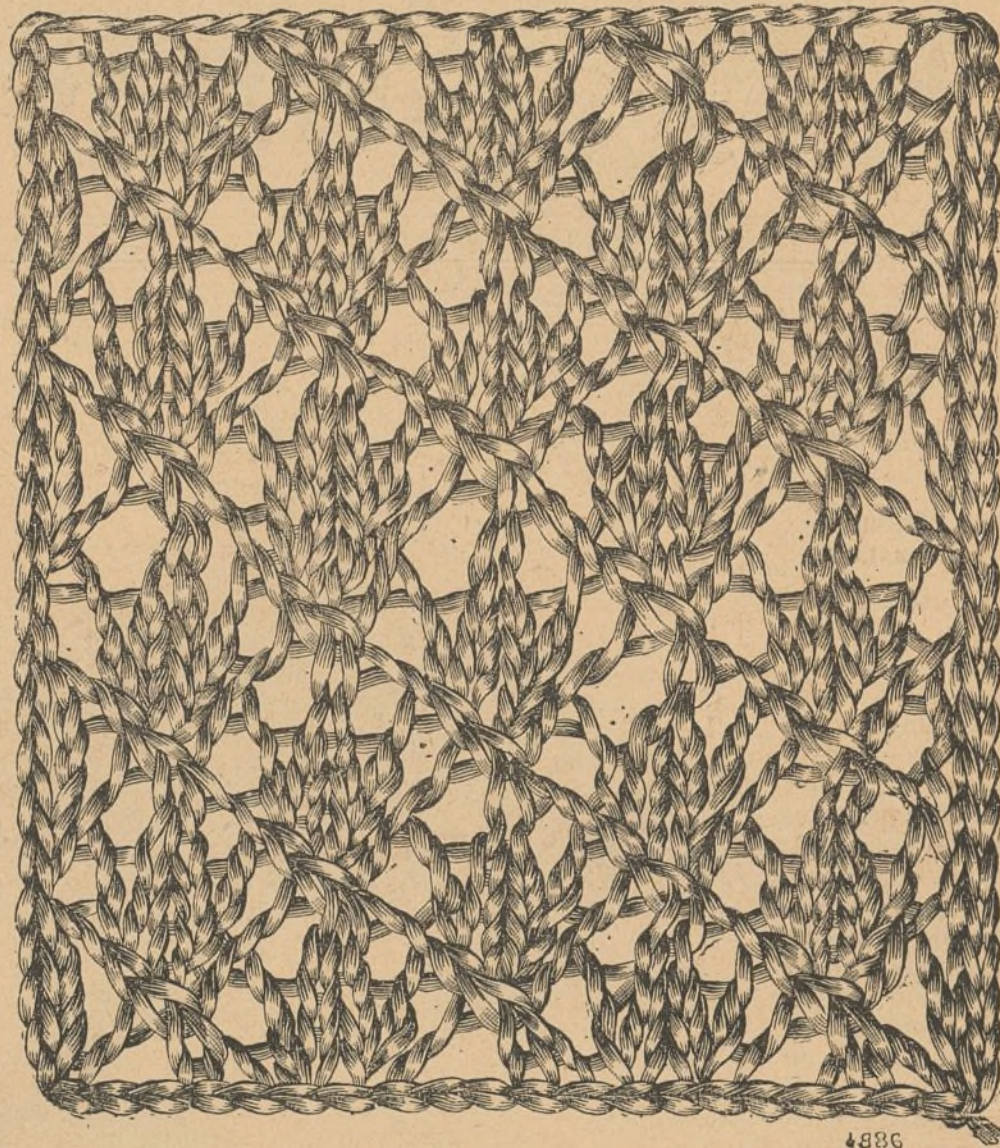
6. Ramo para el tarjetero.

19. DELANTAL PARA SERVIR EL TÉ.

Deberá hacerse en nanzouk bordado, con entredoses y guarnición bordada también: un cinturón de frunces con entredoses, y lazos en el hombro, cintura y bolsillo, le completan.

20. TRAJE PARA PASEO.

Vestido de cachemir núa, con disposición bordada en la misma falda, y túnica drapeada en doble punta á la derecha y panier á la izquierda con abultado pouf: cuerpo cruzado sobre chaleco de terciopelo, con bordado alrededor y en la manga. Sombrero de terciopelo con grupo de plumas.



4. Punto de aguja para pañuelos.

21 á 24. SOMBREROS PARA NIÑOS.

El primero es de fieltro, de anchas alas y cinta alrededor, propio para niños de cinco años.

El segundo es para niña, la forma de fieltro con el ala forrada de terciopelo, y adorno de lazos de cinta de seda y de terciopelo.

El tercero es para niña, también el modelo es de fieltro sin más adorno que lazos de terciopelo.

El cuarto es un gorro ruso de paño azul con áncora bordada por delante.

25. VESTIDO DE FAYA Y CACHEMIR.

Falda redonda de cachemir, con dos plissés, y encima, por delante, dos paños plegados de distintas telas que se vuelven sostenidos en bullon: á la derecha se recoge la túnica en cascada y se drapea en pouf, completando el traje cuerpo de faya con aldeta abierta sobre plaston plegado: solapas de la misma faya y postillon plegado por detrás en el talle: cuello alto.

26. VESTIDO DE JERGA Y PELUCHE.

Falda redonda, con dos bullones sujetos por bieses de peluche, con volante plegado en el bajo y pouf drapeado. Cuerpo de pequeña aldeta, abierta de adelante para dejar lugar á un plegado de encaje que forma plaston y remata en abanico. Cuello y puños de peluche.

J. BALMASEDA.

LA VIDA EN SOCIEDAD.

ENTRADA EN LA SOCIEDAD.

Hay deberes que solo una buena madre puede desempeñar; el más trascendental, el más difícil, es presentar en sociedad á una joven-cita, ya de antemano preparada con sabios consejos, para que no peque de torpeza y se presente con gracia y despejo, sin que pueda tacharse por desenvoltura, para evitar en uno ú otro caso caer en ridículo.

Generalmente, las jóvenes se forjan un bello ideal de las reuniones, teatros y bailes, aguardando impacientes el momento en que, acompañadas por su cariñosa madre, puedan penetrar en los salones.

A su llegada, y después de saludar con naturalidad á la dueña de la casa en particular, y á los que le rodean en general, tomará asiento al lado de su madre, y si por desgracia hubiese perdido ese sin rival apoyo, al de una pariente ó amiga, que por su edad y posición pueda servirle de escudo y de guía.

Debe evitar la afectación, germen de desconfianza, y conducirse con natural moderación, contestando con sencillez á las preguntas que cada cual dirija, sin estudiar las respuestas que demuestren ridícula erudición ó empeño de significarse por desden, altanería ó énfasis.

La vanidad coloca á las jóvenes en un terreno resbaladizo y es uno de los mayores defectos, así como engreirse por la adulación ó la lisonja.

Mis jóvenes lectoras no deberán dirigir la palabra á los caballeros y esperarán á que una señora los presente; conservando la graciosa timidez, tan natural en la adolescencia.

Las madres de familia serán severas para corregir la tendencia en sus hijas á la burla ó á la murmuración.

No olvidaré advertir, que en un baile no debe una joven dirigir la palabra á su caballero en voz baja, ni al saludarle, dar su mano á la inglesa, pues demuestra una familiaridad que solo debe concederse á los antiguos amigos de sus padres, y aún así, sin tomar la iniciativa. Si á su paso por los salones, se cruza con señoras, saludará la primera; pero sin detenerlas, no siendo en el caso que aquéllas hagan alguna pregunta.

La razón natural y la inteligencia dicta mejor que el libro más instructivo, lo que debemos hacer; pero hay ciertas fórmulas sociales que es preciso saberlas para no cometer

errores que al parecer no tienen importancia pero que muchas veces deciden de la reputación ó porvenir de una joven.

Todavía no está generalizada la costumbre, que me parece tan conveniente como útil, de que antes de invitar á una señorita ó señora, le sea presentado el caballero por un amigo, pariente ó amiga: en Inglaterra es de absoluta necesidad, y en España y Francia empieza á extenderse en la buena sociedad, porque se reconocen sus ventajas, entre otras la de saber una madre con quién baila su hija, y ver no es con un desconocido, y conocer sus antecedentes ó familia, siendo también un motivo para que la joven se encuentre ménos tímida ó turbada que al lado de un extraño.

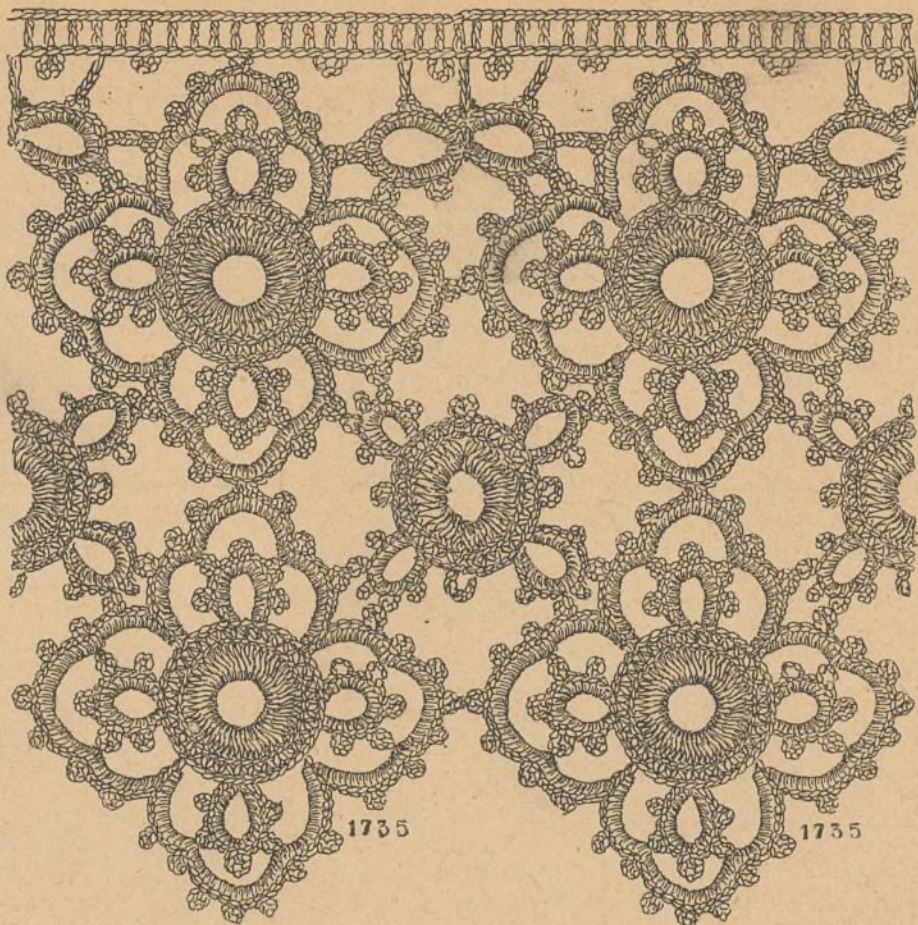
Cuando un caballero se dirige á una señora ó señorita y la invita para bailar, debe aceptar si no está comprometida, aun cuando se trate de una persona antipática, joven ó anciano, ridículo ó seductor, pues no aceptando infiere una grave ofensa, de lo que resultan graves disgustos y hasta duelos, como ha sucedido.

En un salón no se puede prescindir de ser el blanco de todas las miradas, de los comentarios, de las burlas de esa clase de gentes que llevan el sarcasmo en el corazón, siempre dispuesto á brotar de sus labios y á cebarse en los que se ven humillados ó desairados.

En caso de estar una señora comprometida anteriormente, con finura y naturalidad debe manifestarlo, añadiendo quedar agradecida á la invitación.

Varias cosas, al parecer insignificantes, deben fijar la atención de la mujer en sociedad, sea joven, soltera, ó más especialmente aún si es casada, si está unida á un sér, que tiene derecho á que no se le falte en nada, ni involuntariamente, porque toda la responsabilidad recae sobre la mujer; y triste, tristísimo es, cuando adquiere la reputación de ligera; no es bastante ser honrada y buena; no es suficiente la paz de la conciencia: es necesario que la viveza de nuestro carácter no nos haga cometer en sociedad faltas que puedan, aún en la apariencia, menoscabar nuestra reputación, y que pongan en ridículo á un esposo, al hermano ó á los padres.

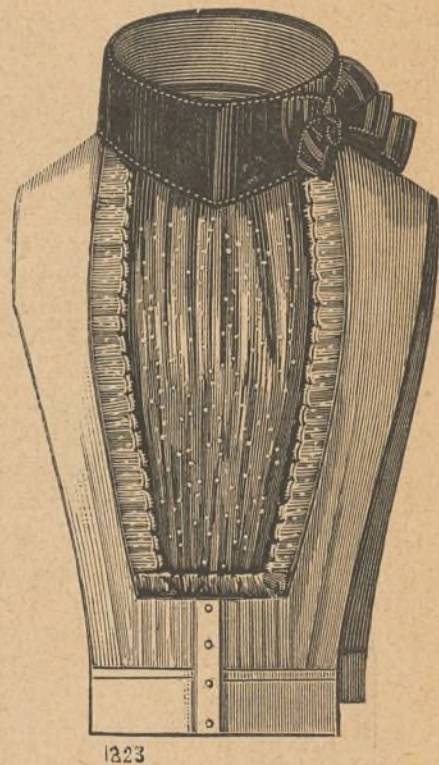
Hemos conocido personas cuya conducta era intachable, cuyo corazón noble no podía ser capaz de faltar á sus deberes; pero la ligereza de su carácter ha dado ocasión á grandes males.



7. Puntilla de crochet.



10. Sombrero de fieltro.



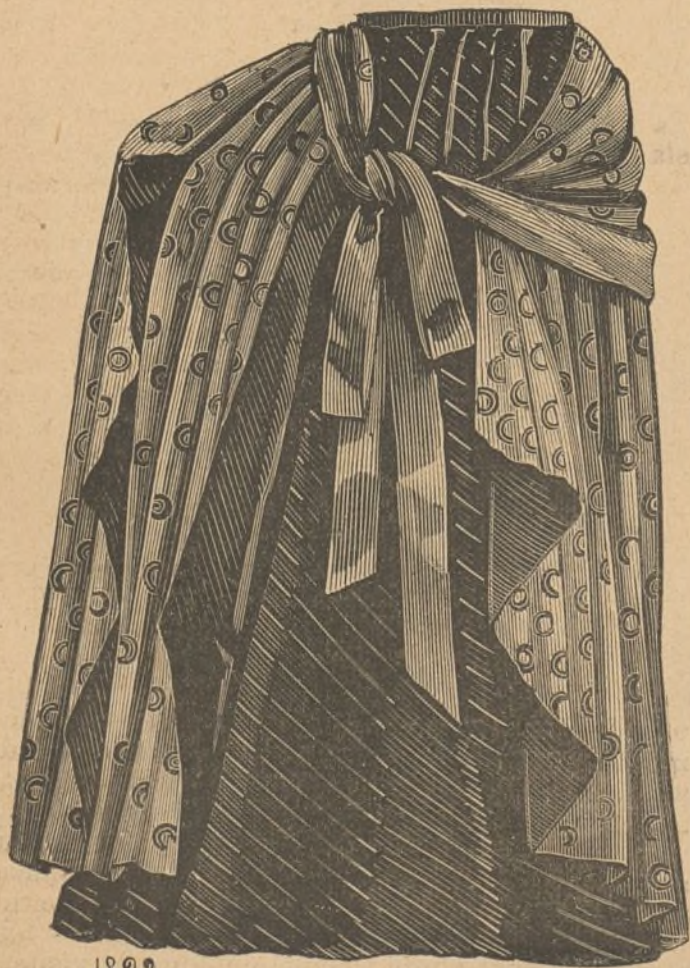
9. Camiseta para jovencita.



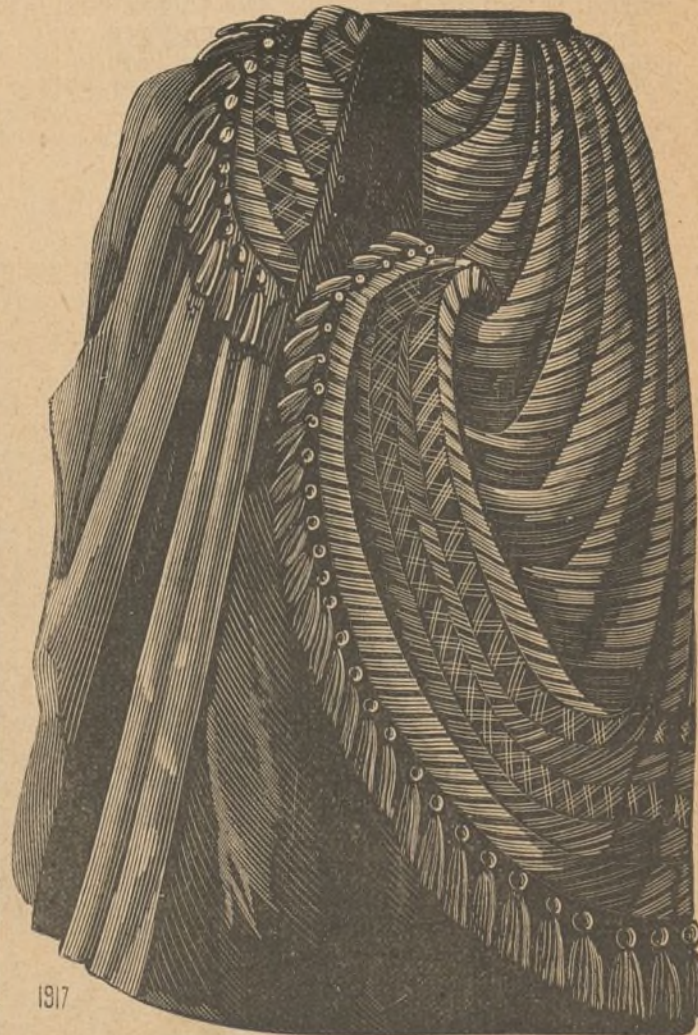
13. Vestido de lana y terciopelo brochado.



8. Piaston de encaje perlado.



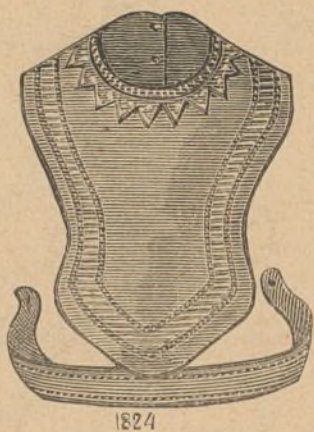
11. Falda de terciopelo y sanglier bordado.



12. Falda de terciopelo y limosina.



16. Capota de fieltro y peluche.



14. Babero bordado.



15. Botita bordada.



17. Sombrero para jovencita.

Una madre debe aconsejar á su hija que evite toda demostracion que pase el límite marcado por la educacion, y que pueda prestarse á murmuraciones. La risa burlona, la conversacion continuada con su caballero interin el baile, las miradas á determinadas personas que indiquen ocuparse de traje, ó físico, y los apartes con las jóvenes de la misma edad, la critica y la sátira, son escollos en los cuales no debe tocar una señorita bien educada, apareciendo juiciosa, reservada, modesta y sencilla; de este modo, se granjeará la estimacion general.

Cuando concluya de bailar, debe hacerse conducir á su asiento por su caballero, sin permanecer paseando ó conversando lejos de su madre ó persona que la sustituya en aquel sitio, evitando siempre todo lo que pueda manifestar independecia, porque además de ser un defecto propio de mala educacion, desvanecería la aureola de timidez y de juventud, principal adorno de una señorita.

Hace algunos años, al desprenderse del brazo de su caballero, se hacía un saludo y

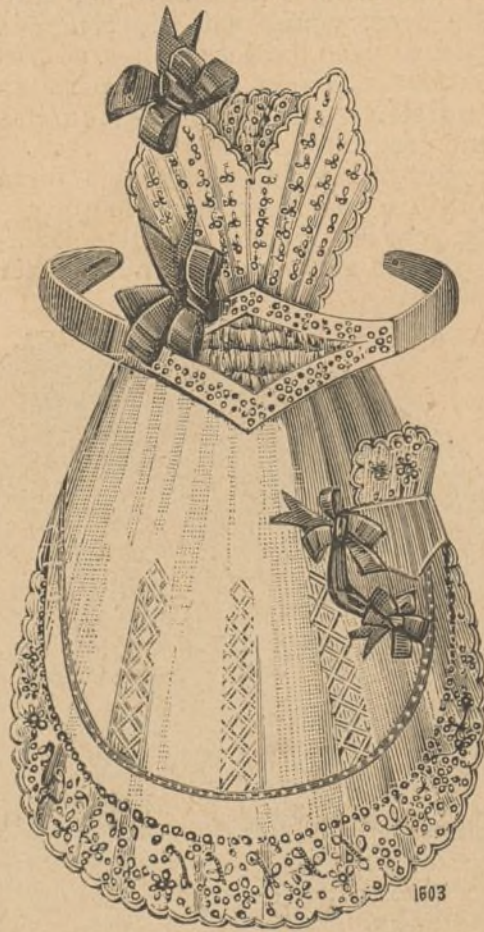


18. Delantal para niño.

reverencia como las de la corte; hoy solo se emplea un movimiento gracioso, inclinando la cabeza y el cuerpo, y que depende del buen gusto y de la manera de inclinarse, para que sea distinguido y sin afectacion; las señoras inteligentes comprenderán que la rigidez de los movimientos, el andar acompasado, cual si fuera impulsado por una máquina, no es agradable á la vista, ni se presta á la benevolencia, lejos tambien de la familiaridad, pues el buen tono, el talento real y la belleza física, resaltan más con la sencillez y pierden afectando superioridad.



20. Traje para paseo.



19. Delantal para servir el té.

una inclinacion lijera contestará al saludo que se nos dirija, no siendo amigas, en cuyo caso y despues de haber cumplido con los dueños de la casa, se corresponderá á su amistosa interpelacion.

Si entre los recién llegados se encuentra alguna señora de edad, se procurará cederla el mejor asiento, lo mismo si se trata de un anciano ó sacerdote, no obstinándose, sin embargo, si rehusan.

Cuando hace algun tiempo que dura la visita, al sobrevenir otras, debemos despedirnos, dando por terminada la nuestra.

Las jóvenes no tenderán la mano á las señoras si éstas no toman la iniciativa; pero si hay señoritas



311-48

Robert & Labor de. imp. Paris - Reproduction interdite

EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Señoras
 Calle Doctor Fourquet 7 Madrid

Ayuntamiento de Madrid

de la m
suya y
única
No s
en la c
pueden
jóven
nombr
mo en
mano.
señora
clinac
baller
¡Cuán
rentes
tablec
cacion
teoría
turale
Ven
ritual
para i
titud,
rosam
hasta
guran
y don
La
nar si
ble al
persu
son l
para
à la
brusc
¡Al
los m
comp
llama
cieda
coraz
ideas
cuán
Pe
nes,
larm
serán
al oc
una
nes
apre
dres
vez.
El
rio m

los
co
inc
me
de
pr

de la misma edad, en ese caso deben darles la suya y un beso en la mejilla, ó lo primero únicamente, si la amistad no es íntima.

No será inútil advertir que el dejar tarjetas en la casa, cuyos dueños no están ella, solo pueden hacerlo las señoras casadas, pues una joven soltera tiene que limitarse á poner su nombre con lápiz en la de sus padres, así como en la costumbre indicada de estrechar la mano, se comprende también tratándose de señoras; un saludo atento y sencillo, una inclinación natural, debe mediar entre un caballero y una señorita.

¡Cuán difícil es seguir paso á paso las diferentes fórmulas, los necesarios principios establecidos en la buena sociedad, y que la educación esmerada y la costumbre, más que la teoría, son los que las presentan fáciles y naturales.

Vemos con frecuencia personas bellas, espirituales, graciosas, con todas las cualidades para inspirar simpatías, y sin embargo, su actitud, su presencia y sus palabras, son poderosamente antipáticas y de tal modo, que hasta su acento nos hiere: aquel carácter, seguramente no encierra bondad, sino altanería y dominio.

La mujer, bellísimas lectoras, puede dominar sin esfuerzo y sin que se haga desagradable al esposo y á los padres. La dulzura, la persuasión, la condescendencia y la reflexión, son las armas seguras para ganar el corazón, para cambiar los sentimientos, para reducir á la impotencia al hombre más feroz, más brusco y más violento.

¡Ah! si la mujer supiera sacar partido de los medios que le concede la naturaleza, y comprendiera el bienhechor influjo que está llamada á ejercer en todas las clases de la sociedad! Si nuestras palabras penetrasen en su corazón! Si se identificasen con nuestras ideas y pensamientos, cuántos males graves, cuánta ruina y desventura podrían evitar!

Pero dejemos estas reflexiones, que corresponden particularmente á la mujer casada y que serán objeto de nuestra atención al ocuparnos de los deberes de una señora en su casa; obligaciones sagradas que las señoritas aprenderán de sus virtuosas madres, para desempeñarlas á su vez.

El buen tacto y el recto criterio nos dictan la mayor parte de



21 á 24. Sombreros para niños.

sion regeneradora y sublime: como mujer de sociedad, como destinada á hacer los honores de su casa y á prestar relieve á su nombre, no son menores ni menos importantes sus obligaciones.

LA BARONESA DE WILSON.

RIQUILDA

LEYENDA ORIGINAL

VII.

Ni Noé al verse salvado con su familia del uni-



25. Vestido de faya y cachemir.

los pasos que debemos dar en la vida, haciéndonos comprender que la mujer está destinada á ocuparse incesantemente de los demás, tanto en sociedad como en la vida íntima, y que su personalidad es la de menos importancia, puesto que no se debe á sí propia, sino á sus deberes.

Como hija, como esposa, como madre, es su mi-

versal diluvio; ni Salomón al contemplar terminada la grandiosa obra del templo; ni al anciano Jacob al abrazar á José; ni el pueblo hebreo al ser libertado por el esfuerzo de Judith; ni Jason al apoderarse del vellocino de oro; ni Miltiades al vencer en Marathon; ni Alejandro al derrotar en Isso á Darío; ni Poncio Herencio al humillar en Cadium á los orgullosos

Ayuntamiento de Madrid



26. Vestido de jerga y peluche.

ban sus desdichas, quemasen sus manos al que apagarlas.

La joven convaleciente acomodó en su sillón, y dejó caer lánguidamente la cabeza hacia el lado izquierdo para dirigir una mirada cariñosa á Atila, que con la cola en forma de círculo, y relamiéndose sus zarpas, se había sentado á los pies de su dueña

romanos; ni éstos al ganar la batalla naval de Melazzo; ni César al hundir en Munda los restos del partido pompeyano; ni Constantino al destrozar los ejércitos del tirano Maxencio, experimentaron alegría tan íntima, tan profunda, tan conmovedora, como la que embargó el corazón de Theudimer, al anunciarle los médicos que Riquilda podía abandonar el lecho.

¡Fenómeno digno de mención! Los cielos asociáronse al placer del duque, pues el sol rasgó los velos de las nubes para mostrarse en todo su esplendor, y la creación harpada como si aquel torrente de luz vivificadora hubiera sido una señal convenida, entonó un incomprensible y melódico himno al autor de tantas maravillas.

Riquilda dejó aquella habitación que había presenciado su lucha titánica con la fiera Atropos, para hacer su entrada triunfal como soberana recién aclamada, en el salón grande del castillo.

Cómodo sillón de roble, de alto y labrado espaldar y blando asiento de cuero, tenía preparado la solitud de Fredesvinda, junto á la ahumada chimenea repleta de grandes troncos, que al verse consumidos por la insaciable llama, clamaban en vano protección á su desdicha, vengándose ya que su liberación conseguir no podían, con crujir estrepitosamente y lanzar de vez en cuando ardientes chispas que, agarrándose á las vestiduras de los que con calma estoica contempla-

refunfuñando siempre que un nuevo visitante entraba en el salón.

La rara belleza de Riquilda no había sufrido amioramiento alguno con la grave enfermedad; antes por el contrario, en pocas ocasiones había estado tan seductora como en aquellos momentos en que, con la trenza flotando sobre la espalda, las mejillas enrojecidas por el calor del fuego, y desprovista de inútiles adornos, conversaba apaciblemente hasta con las jeremiadas dueñas.

Cuáles fueran las primeras preguntas de Riquilda, fácil es comprenderlo; mas como los tristes sucesos de la célebre noche los recordaba muy confundidamente, é ignoraba por completo la continuación de aquella tragedia. Theudimer la informó con grande contentamiento, que Siseberto no tenía más que una ligera herida que se le estaba curando en el castillo, pues sus adversarios se habían dado á la fuga, al ser perseguidos por los guardias de la fortaleza.

El amante y complaciente padre enteró á Riquilda de los demás favorables pormenores, y comprendiendo el deseo vehemente que tendría de ver á su prometido, encaminóse á la habitación de éste, que a sazón relataba á su padre los tratamientos que recibió por parte de sus enemigos.

Cogiéronme, decía, tres de los cinco hombres, y condujeron á la cueva en que me encontrásteis. Yo que al parecer hacía de jefe, ordenéles me retirasen con sus franciscas, pero los montañeses indignados, respondieron no ser ellos asesinos, antes por el contrario, restañáronme la sangre y vendáronme la herida de la espalda, y solo atemorizados por las amenazas del jefe, y porque al fin les convenía encubrir aquel delito, me sujetaron los brazos, y cubrieron la entrada de la caverna. Los dos días que en ella he estado, mi alimentación ha consistido en las hierbas que arrancaba con los dientes, algunos huevos de aves que había allí depositados, y el agua del arroyo, que piadosa mitigaba mi sed. Externado por aquellos extraños alimentos, por los esfuerzos practicados para romper mis ligaduras y franquear la salida por los gritos que daba y por el sueño, rendido de fatiga, perdí el sentido, según me parece, á las veintiocho ó treinta horas.

Aquí llegaba Siseberto cuando Theudimer les anunció la alegre nueva del restablecimiento de Riquilda. El joven, aunque sin poder apenas tenerse en pie, apoyado entre los dos duques penetró en el salón grande.

La escena acaecida entre los dos amantes, más bien es para sentida que para escrita. El placer y la tristeza ocupaban á un tiempo mismo sus corazones.

Al día siguiente, en aquella misma sala, verificáronse los esponsales de Siseberto y Riquilda. El primero introdujo un anillo de oro adornado de piedras preciosas en el dedo anular de la mano izquierda de la joven, y dió un beso ardiente, apasionado en la mejilla derecha de su esposa. Los embelesados padres, y toda la servidumbre del castillo, asistieron á esta sencilla ceremonia, firmándose despues el contrato en que Siseberto dotaba á Riquilda con quinientas libras de oro.

Dos años despues, numerosa concurrencia se apiñaba por las naves de la espaciosa basílica de Santa Leocadia (1).

El templo lucía sus mejores adornos, y se hallaba profusamente iluminado.

El venerable arzobispo de Toledo, revestido con sus sagrados y riquísimos hábitos, esperaba asistido de gran número de dignidades eclesiásticas la llegada sin duda de personajes de elevada jerarquía.

Cada vez que un obispo, un conde ó un rico-hombre penetraba en la metropolitana, la multitud impaciente se dirigía en oleadas humanas hácia la puerta.

Sonaron por fin trompetas y clarines, y comenzaron á desfilar por la nave principal los altos funcionarios de la corte con sus vistosos uniformes. Se iban Riquilda, cubierta la cabeza con un velo; Siseberto, luciendo su traje de gadingo, cargo con el que le había agraciado el rey; y por último, Ervino, la reina y su hija, los duques Idacio y Theudimer, y cerrando la comitiva, Evodia, Fredesvinda, soldados y escuderos.

El obispo de Toledo santificó con su bendición el matrimonio, y siguiendo la tradicional y reliquiosa costumbre, los jóvenes contrayentes oyeron el Santo Sacrificio, despues que un ministro les cubrió con una cinta blanca y encarnada (2).

Los reyes, que fueron los padrinos, obsequiaron á Siseberto y Riquilda; y los invitados fueron tan agasajados, y el pueblo recogió tantísimos y sílicos (3), que los ancianos aseguran no haberse celebrado en su tiempo bodas que más justicia llamasen la atención.

FIN.

JUAN PEDRO CRIADO Y DOMINGUEZ.

Aza 6 de Enero de 1884.

El viajero que visita la monumental Toledo puede contemplar los restos de este soberbio templo, en que se celebraron los celeberrimos Concilios toledanos. ¡Cuántos recuerdos históricos de edades que pasaron se evocan ante aquellas respetables ruinas!

(2) Todas las ceremonias son históricas.
(3) Monedas cuya actual equivalencia viene á ser la de una peseta y medio real poco más.

EL OLVIDO.

SONETO.

¿Qué es la vida del hombre? Triste historia
Que le deslumbra desde edad temprana,
Mentido bien que sin cesar le afana,
Ensueño de una dicha transitoria.

La ciencia, el arte, el esplendor, la gloria
Quiere alcanzar en su esperanza vana:
Su nombre espera eternizar mañana,
Quiere dejar de su virtud memoria.

Ambiciona poder, mundos extraños
Quiere abarcar mientras que va perdido
Por el mar insondable de los años.

Hasta que el eco del postrer gemido
Encuentre entre amargos desengaños
La inmensa tumba que se llama olvido.

A. ALCALDE Y VALLADARES.

ANTE UN RETRATO.

En pobre hoja de papel
Pudo la luz retratarte
Sin lápiz y sin pincel....
¡Oh niña! bendigo el arte
Y siento celos por él.

Que así como estás grabada
Del sol bajo la impresion,
Bastó otra luz, tu mirada,
A dejarte retratada
Dentro de mi corazón.

La verdad al cielo escuda,
Dos retratos guardo aquí
Diversos ambos sin duda,
Que en el papel estás muda
Y hablando dentro de mí.

¡Delirios del alma mía!
¡Engaños de la pasión!
Ambos forman mi alegría....
Quien ve tu fotografía
Conoce mi corazón.

Pues esa entraña que sella
Tu amor constante y fiel,
Es á veces dulce y bella
Que tu imagen está en ella
Lo mismo que en el papel.

Del tiempo en la lenta calma
Del papel te borrarás;
Disputo al arte su palma:
La imagen que está en el alma
No ha de borrarse jamás.

México.

JUAN DE D. PEZA.

MORA EN EL CIELO.

Cuántas veces la pálida luna
Mi fiel trovador
Admiraba rielando serena
Con nítido fulgor.

Hoy yo contemplo en moribunda tarde
Las nubes de rubí,
Y en clara noche estrellas á millares
Tal vez cerca de tí.

Si un día acaso penetrar quisieras
Lo que por tí sufrí,
Pregúntalo á las auras pasajeras
Si pasan por allí.

Yo en el azul del firmamento creo
Admirar desde aquí
Escrito en diamantinos caracteres
Que te acuerdas de mí;

Y retratado en nacaradas nubes
Te miro sonreír,
Y cuando muere el sol en Occidente
¡Ay! ¡quisiera morir!

E. A.

EL FAVORITO DE CÁRLOS III

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

DE

DOÑA ANGELA GRASSI

(Continuación).

¡Mañana!.... ¡Hace seis meses que pronuncio esta palabra, y hace seis meses que la pronuncio en vano!.... ¡Oh, debo partir, lo debo! ¡Pero mañana no! ¡Todavía no! ¡Quiero verla aún una vez, quiero rogarla que no me olvide!

¡Y luego nunca más, nunca más!
¡Oh, Dios mío! Cómo se me despedaza el corazón á esta sola idea. ¡Ah! ¡Por qué se empeñó en subyugar mi albedrío?

¡No la había dicho que me era imposible amar! ¡Y ahora perdidos.... perdidos ambos para siempre!....

—¡Oh, madre mía! decía entre tanto Julia, á quien la felicidad comunicaba una inusitada ternura: ¡cuánta dicha me espera! ¡Qué brillante porvenir es el que la suerte me ha reservado!

—Demos gracias á Dios, hija mía, por tantos beneficios.... respondía llena de júbilo la buena Gervasia.

—¡Pero si la realidad no correspondiese á mis esperanzas!.... ¡Si mis sueños quedasen desvanecidos!.... ¡Si ese hombre me engañase!

—¡Julia, es una tenacidad dudar de ese modo á pesar de la evidencia! Ya ves cuán bien se ajusta su historia con los avisos del marqués.

—Estábamos aquí sin recelo, él ha aparecido de improviso, y tal vez nos había oído.

—¡Quita allá, Julia! ¿Cómo quieres que de repente ensartase tantas cosas como las que nos ha contado? ¡Por Dios, que tu desconfianza raya ya en necedad!

—¡Ah! es que vos no sabéis que en esta unión se encierra la sola esperanza de mi vida, y temo sin cesar verla fallida.

Mientras hablaban así, resonaron repetidos golpes á la puerta de la calle, y un criado entró al breve rato, diciendo que una dama deseaba hablarla.

—¿Ha venido en coche? preguntó vivamente Gervasia.

—Sí, señora.

Madre é hija se abalanzaron á la casa y corrieron al tocador.

—Pronto, Inés, pronto, gritaron ambas al aya, convertida mal su grado en doncella, desde la muerte de Santiago; enciende las bujías del salón... arregla los muebles.... y dila que entre, ruégala que se espere....

—¿Dónde está mi pañuelo de la India? ¿Mi cofia de blondas? decía Gervasia yendo y viniendo de un lado á otro y revolviendo todos los cajones.

—¡Pero la vamos á hacer esperar mucho!

—¿Quieres que me presente así?

—¡Quién puede ser á estas horas?

—¡No adivino!

Así que ambas hubieron reparado del mejor modo posible el desorden de su traje, corrieron al salón, y quedaron mudas de asombro al reconocer á Cecilia en la incógnita dama que las esperaba.

Esta aparentó no hacer caso de su sorpresa, y adelantándose majestuosamente hasta el centro de la sala, dijo con un aire digno que nada tenía de altanero ni atrevido:

—Había jurado no imprimir mi planta en el lugar de donde fui ignominiosamente arrojada, como no fuese para vengarme, y Dios me ha ofrecido el modo de hacerlo, mucho antes de lo que yo había esperado.

—¿Cómo! exclamó Gervasia recordando el omnímodo poder de Cecilia y de su hermano, y temblando por el misterioso sentido de estas palabras. ¿Cómo? ¿Tal vez Alfredo va á ser víctima de vuestro enojo, tal vez habeis alcanzado del rey que nos despoje de nuestros legítimos bienes?

Una sonrisa de compasión asomó en los labios de Cecilia. Conoció que no podía ser comprendida por aquellos espíritus groseros, y lejos de envanecerse con su superioridad, sintió un movimiento de lástima, y repuso con dulzura, dirigiéndose á su compañera de infancia:

—Julia: sé que amais y sois amada, y vengo á deciros que vuestro amor peligrará!

Julia soltó un grito, y la palidez de la muerte se pintó en su semblante.

—¿Por qué? exclamó Gervasia tan asustada como su hija.

Cecilia miró á su alrededor y vió agitarse las cortinas de la puerta. Era Inés que escuchaba, y se retiró vivamente al verse sorprendida.

Julia corrió á cerrar la puerta, y volvió temblando al lado de Cecilia.

Esta prosiguió en voz baja:

—Hace una hora me hallaba en el cuarto de la reina, cuando el rey vino á visitarla. Todas las damas nos retiramos á un ángulo de la estancia para no turbar su conversacion, y nos entreteníamos hablando de las cien frívolas anécdotas que ocurren todos los días en la corte, cuando oí pronunciar un nombre que me hizo prestar una ávida atención.

—Sí, decía el rey á un oficial que acababa de entrar para presentarle algunos papeles, que se le busque, que se le prenda.

—¿Decís que se titula duque de la Mellerage?

—Sí, señor.

—¿Y que trabaja en un establecimiento de escultura?

—Sí, señor.

—Sin duda para encubrir sus planes. ¡Cargadle de cadenas, y ya que se ha jactado de que ántes de ocho días, merced á su proteccion, volverán á mandar mis enemigos, tengan los descontentos su ensangrentada cabeza por bandera!

El rey estaba muy irritado al hablar así; todos los cortesanos enmudecieron. Yo nada más pude oír; pero la murmuración de las damas vino muy pronto en mi auxilio.

—¿Quién debe morir? preguntó una de ellas en voz baja.

—Un francés, ó más bien un americano, pues no se sabe á punto fijo cuál es su patria, al cual se ha denunciado ya varias veces por ser el jefe de varias conspiraciones. Ayer se hallaba en casa de la señora de Saldivia, con cuya hija debe casarse, y tuvo la imprudencia de revelar á un alto oficial de palacio, que era el agente de los enemigos del rey, que tenía en sus manos todos los hilos de la trama, y que su poder, tanto en las cortes vecinas, como en la de Roma, era infinito, añadiendo que se proyectaba un atrevido golpe de mano, y que el rey, á pe-

sar suyo, se vería obligado á firmar dentro de ocho días los decretos llamándoles al poder. Todo esto lo sé muy bien, añadió la dama, pues mi hermano es amigo del que ha recibido su imprudente confianza, y la ha hecho llegar hasta los ministros del monarca. Floridablanca ha puesto al instante en juego su terrible je'te de policía, el cual ha descubierto que ese hombre es un personaje mixto de duque y de jornalero, pues de día trabaja de escultor, y por la noche recorre los salones, haciendo el papel de potentado. Por supuesto, que ese título no le pertenece, pues se sabe de positivo, que la única heredera de él es una señora residente en París.

Los rostros abatidos de Julia y de su madre, se colorearon de alegría al oír estas palabras.

Cecilia prosiguió:

—Sin duda no sabeis, señoras, lo que es la policía de Floridablanca, y que su jefe tiene facultades amplias para prender, atropellar y desterrar á todo individuo, sin encausarlo y sin oírlo, por la simple denuncia de un vil espía, por una competencia en amores, ó por el ansia de suceder en el destino á un empleado benemérito. Juzgad, pues, cuál es el peligro del duque, acusado de proteger á una persona que excita en sumo grado la cólera del monarca.

Ahora bien: yo no quiero que ese hombre perezca, fué el único que tuvo compasión de mí en aquella funesta noche, y es preciso que le salve á toda costa. Es una deuda de sagrada gratitud, y la pagaré como cumple á un alma noble y generosa. Pero ignoro dónde vive. Me he dirigido á la modesta vivienda que confusamente recordaba, y no he sabido hallarla. Entonces pensé que también tenía que cumplir una venganza, y he venido sin vacilar hasta este sitio, para decirlos: ¡Julia, os mostrasteis conmigo cruel y despiadada, y yo en cambio os ofrezco la vida de vuestro amante!

Tomad este pasaporte, y haced que huya sin demora.

(Se concluirá.)

TEATROS Y SALONES.

En el régio coliseo se han cantado *Los Puritanos*, *La Favorita*, *Lucrecia*, *Lohengrin*, *Barbero de Sevilla*, *Mefistófeles*, *Capuleti e Montechi* y otras óperas, acogidas con aplauso merecido por la excelente ejecución que han tenido por parte de los eminentes artistas encargados de la interpretación de tan bellas partituras.

Cuatro estrenos hubo en un día en el elegante teatro de la Princesa. La comedia en tres actos, titulada *Quince días en Italia*, perfectamente arreglada del francés por el distinguido literato D. Luis Valdés Alberti, que fué llamado á la escena, aunque por excesiva modestia no se presentó para recibir merecidos y espontáneos aplausos de que participaron la señorita Martínez y los Sres. Mario, Cepillo, Rosell y Rubio, que desempeñaron á la perfección sus respectivos papeles.

La preciosa comedia *La donación del colono*, arreglada al español, por el Sr. Valdés, de la *Mademoiselle de la Seglier*, de Jules Sandeau, alcanzó un señalado y legítimo triunfo por la forma tan acertada de la refundición, y el esmero y corrección del lenguaje puro y castizo que en toda la obra se observa, demostrando el público su entusiasmo con repetidos aplausos al Sr. Valdés, que ha afirmado con sus últimas producciones la reputación ya adquirida con *El amigo Fritz* y *Demi-monde*. Reciba nuestros plácemes y prosiga por tan buen camino, que le producirá mucha honra y legítimos laureles. La señorita Mendoza estuvo muy bien en su papel, y fué justamente aplaudida; el Sr. Mario, admirable como actor y director de escena; Cepillo, perfectamente; Rosell con una discreción notable; y los demás artistas completaron la buena interpretación que cupo á la obra.

La pieza en un acto, arreglo también del Sr. Valdés, y titulada *Huyendo de la policía*, agradó mucho al público, que aplaudió justamente al Sr. Rosell, encargado del papel principal, y colmó de aplausos al autor.

El sainete *Boda y bautizo*, original de D. Miguel Echegaray y D. Vital Aza, tiene un diálogo chispeante y festivo, y está lleno de situaciones cómicas y escenas de costumbres populares, que mantienen en continua hilaridad al público, el cual no puede menos de celebrar las gracias y chistes de la pieza, que es admirablemente interpretada por los señores Rosell y Rubio y demás actores que les acompañan, mereciendo, en unión de los autores, ser llamados á recibir justos aplausos del público.

Indudablemente estas cuatro obras darán mucho provecho á la empresa del favorecido teatro de la Princesa.

El conocido empresario D. Alberto Bernis tenía todas las decoraciones, trajes, atrezzo y bailables dispuestos para la comedia de magia *La redoma encantada*, cuando se concedió la exclusiva para su representación á otro empresario. Ante tal contrariedad, encargó la redacción de otro libreto con el pié forzado de utilizar todo el material del espectáculo que tenía preparado, y éste ha sido *Diabolín*, que está escrito en forma ligera y agradable, con fáciles y armoniosos versos, y se dió con gran aplauso en el teatro de Apolo.

Los telones son obra notable de los pinceles de Soler y Roviroza y Muriel, en especial el infierno, la fortaleza y otros varios de gran perspectiva y colorido.

Los bailables, composición del Sr. Estrella, fue-

ron muy aplaudidos, mereciendo algunos los honores de la repetición, en especial el final del acto primero y la polka de los cosacos; en la ejecución se distinguieron las señoritas Casado y Gonzalez, los Sres. Castilla y Perez, así como las artistas coreográficas, señoritas Scarlini y Estrella. Los trajes y atrezzo son lujosos y honran los talleres de los Sres. Tarascó y Malatesta, donde han sido contruidos. La obra dará muchas entradas y beneficios á la empresa.

En el teatro Español se ha puesto nuevamente en escena la comedia de magia del inolvidable Hartzenbusch, *La redoma encantada*, dirigida por el primer actor cómico D. Mariano Fernandez, y muy bien presentada en decoraciones, juegos de transformación y bailables.

La *almoneda del tercero* es el título de un juguete en dos actos, escrito en prosa por los Sres. Carrion y Aza, y estrenado con éxito muy lisongero en el teatro de Lara. El argumento es ligero y sencillo: la venta del mueblaje de un funcionario trasladado á Lugo, da ocasión á que acudan á la casa un anticuario, un matrimonio joven, una preñada y el vecino del cuarto segundo, padre de una preciosa niña que tiene relaciones amorosas con un galán pusilánime y timorato, que se deja encerrar en un armario para dar lugar á una serie no interrumpida de escenas cómicas y llenas de donaire, escritas con gracia, cultura, chistes de buena ley, y conocimiento grande de la escena. La ejecución fué primorosa, especialmente por parte de la Sra. Valverde y el Sr. Romea, que bordaron sus papeles con detalles que merecieron justos aplausos, extensivos á los demás actores que completaron el cuadro.

Asimismo en dicho teatro se ha estrenado el á propósito *Te veo, besugo*, original de D. Angel del Palacio y D. Ricardo Blasco, que obtuvo excelente éxito y proporcionó repetidos aplausos á los artistas encargados de su representación.

El *barbican de Persia* se titula una humorada cómica-lírica en un acto, letra de D. Eduardo Navarro Gonzalvo y D. Felipe Perez, y música de los maestros Sres. Rubio y Espino, estrenada con éxito en el teatro de Variedades.

En el desarrollo de la pieza figuran gran número de personajes, y hay mucho cante, baile flamenco, marchas persas y muy agradables números de música, que en su mayor parte merecieron los honores de la repetición, siendo llamados los autores, en unión de los actores, al palco escénico á recibir los aplausos del público. Son de buen efecto las dos decoraciones pintadas por los Sres. Bussato y Bonardi para esta obra, que es de esperar dé buenos resultados á la empresa.

También ha gustado la revista cómica en un acto y tres cuadros, original de los actores de dicho teatro, Sres. Lastra, Ruesga y Prieto, y música de los maestros Rubio y Espino, titulada *Desconcierto musical*, que es una producción en que hay para toda clase de gustos y aficiones. Esta obra y la ántes citada durarán algún tiempo en los carteles.

En el teatro de Novedades se ha representado el drama en ocho actos, titulado *El hombre de las figuras de cera*, original de Javier de Montepin, y arreglado por los Sres. Chas de la Motte y Malvar, que abunda en situaciones de efecto dramático y fué acogido con aplauso. Al melodrama no le faltan los requisitos de su clase: asesinos, ladrones, traidores, crímenes, asesinatos, etc., y el auditorio sigue con interés el desarrollo de la obra, propia para los que gustan de grandes emociones.

El intendente del teatro de la Opera de Viena, baron de Bésegny, ha suprimido el gasto de 70.000 florines, importe de subvenciones que percibían jóvenes de más ó menos talento, algunos hasta de 8.000 francos al año, y que sin embargo, en su mayoría eran desconocidos en el mundo artístico. Un joven tenor, sin debutar, cobraba desde hace seis años 12.000 francos de pensión anual; muchas jóvenes, sin más mérito que su hermosura, y conocidas sólo de sus protectores, recibían pensiones de cuatro ó seis mil francos.

EVAR.

PATRON CORTADO.

El patron que se reparte con el presente número, corresponde al modelo de abrigo para niñas que ostenta la figura 24 del periódico correspondiente al día 2 del actual. Consta de cuatro piezas, á saber: *espalda* con tablas en su parte inferior, *delantero* en forma de sotana, *esclavina* que cubre el brazo y el pecho, y el *cuello*, cuya forma es de *sastre*.

Para unir las piezas convenientemente, se cosen en primer lugar las costuras de los hombros, más la falda del delantero á la tabla del costado que contiene la espalda. Despues de ribetear la sisa del delantero, se coloca la esclavina sobre el escote del mismo, dirigiéndola hácia la costura del costado, de manera que el piquete coincida con el principio de la citada tabla. Esta y la del centro vienen á quedar interiores, pues el plegado hecho sobre la espalda, y que cesa en el mismo talle, es independiente de la del modelo. Con el sobrante del vuelo de la falda se forma una tabla en el costado. (Véase el figurin).

Para confeccionar estos abriguitos, es conveniente elegir telas delgadas que, desplegándose con gracia, permita verificar fácilmente los pliegues de atrás. No obstante esta aclaración, si el género contuviera demasiado espesor, no habria dificultad en suprimir el plegado, dejando el abrigo bajo el estilo de nuestra espalda modelo.

El cuello vuelve hasta adelante, y los delanteros se abotonan con seis ojales y un broche en la parte superior del escote. La confección se ejecuta por tres pspuntos paralelos al borde del abrigo.

CESÁREO HERNANDO.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

Fig. 1.^a *Traje para visitas*.—Es de sanglier mordoré, la falda con delantal bordado de aplicaciones de terciopelo y cuentas, con túnica y pout drapados. Chaqueta de corte sastrero y aldeta redonda, hecha en paño gris, cerrada bajo una tira de castor natural, como el cuello y puños. Capota de peluche mordoré, el ala ondeada, y adornada de piel con bridas de terciopelo y plumas fantasía.

Fig. 2.^a *Vestido para niña*.—Está hecho en cachemir de la India verde ruso, su forma es de blusa plegada en el cuerpo, y á tablas anchas la falda, cruzándose los delanteros bajo una tira de astrakan, como el cuello y vueltas de manga. Sombrero Jersey con cinta y pluma grana al lado.

Fig. 3.^a *Traje para jovenita*.—Vestido de paño gris pizarra, la falda plegada á grandes tablas, con quilla de terciopelo brochado, y gran lazo por detrás de cinta otomana color de vino. Cuerpo de aldeta redonda, cruzados los delanteros bajo una solapa de terciopelo brochado, como los puños de la manga, entre ancha. Sombrero de fieltro gris adornado con terciopelo y plumas color de vino.

Llamamos la atención de nuestros lectores acerca de los *Calendarios americanos*, publicados por la librería de Bailly-Baillière, de Madrid, pues los hay para todos los gustos y todas las fortunas. Este año, además de las charadas, etc., etcétera, lleva Preceptos higiénicos, el Calendario vinícola, etc., etc.

Prontuario del ama de casa. Tratado elemental de labores para las niñas y las jóvenes, por doña Pilar Pascual de Sanjuan, exornado con 65 figuras.

Esta nueva obra de tan fecunda y discreta escritora, de la concienzuda maestra y regente de la Escuela Práctica Normal de Barcelona, es única hasta ahora en su clase por abarcar en reducido espacio la enseñanza ampliada de la asignatura de Labores en las escuelas primarias.

Las profesoras hallarán en este libro un eficaz auxiliar para transmitir tan engorrosa enseñanza á sus alumnas, pues añadiendo á la práctica las teorías que la obra desenvuelve, se ahorrarán muchas explicaciones, logrando en menos tiempo resultados más completos y perfectos.

Cada ejemplar, esmeradamente impreso en tamaño 8.º, encuadernado en cartón, 1 peseta; la docena 10 pesetas.

Los pedidos se dirigirán á la librería de Juan y Antonio Bastinos. Barcelona.

DAD HIERRO á vuestra hija, decía un médico consultado por una madre acerca de su hija, que sufría de anemia y palidudes de color. — ¿Pero qué hierro dará á mi hija? pregunta la madre. — EL HIERRO BRAVAIS, respondió el doctor, pues es la preparación que más se aproxima á la forma en que el Hierro está contenido en la sangre, y por consiguiente sus efectos son superiores á todos los demás preparados ferruginosos. En todas las Farmacias. — Exigid la firma.

HIGIENE DEL CUTIS, BELLEZA DE LA TEZ.

Para proteger la epidermis contra las influencias perniciosas de la atmósfera, para devolver ó conservar al rostro *frescura, juventud*, atercioreado, basta con adoptar para la *toilette* diaria la crema *SIMON* á la glicerina.

Depósito: SIMON, 36, rue de Provence, París, perfumerías, farmacias y sederías de España y Ultramar.

Destruyan ustedes, señoras, ese vello desagradable cuyo menor inconveniente es de envejecer á ustedes de diez años; con la *Pate Epilaire Dusser*, el rostro quedará despejado radicalmente en pocos días. Dusser inventor, 1, rue J. J. Rousseau, París. En Madrid, en las perfumerías Pascual, Frera, Inglesa, etc. En Barcelona, Lafont y Compañía.

CORRESPONDENCIA

DIRECTIVA.

Orense.—D.^a R. J.—No se encuentra el libro que pide, pero hay otros que pueden suplir á ese en la educación de su hija: de la casa Hernando mandarán lo que pida enviando el importe.

Monóvar.—D.^a L. C.—Nada más fácil que aprovechar las tiras de que me habla: puede hacer otras de su mismo tamaño en malla bordada ó en cañamazo java calado; esto es, sacando los hilos, alternar las tiras uniéndolas con costuras con mucho primor, y hacer un edredon rico ó un transparente de ventana.

Jerez.—D.^a M. M.—Los niños de la edad del suyo llevan como abrigo el paletot de paño largo y solo con un pequeño cuello de la misma tela.

Tarragona.—D.^a C. T. de S.—Puede muy bien combinar la muestra que me remite con jerga bouclé de su mismo color, que encontrará fácilmente.

ADMINISTRATIVA.

Portugalete.—L. B.—Tomada nota de dos suscripciones por el año 86 para doña M. P. de Carcar, y doña P. M. de esa.

Ciudad Real.—P. P.—Renovada la suscripción por 6 meses de doña E. M.

Ferrol.—F. O.—Tomada nota de una suscripción por el año 86 para doña R. R. M.

Pozohondo.—M. M. M.—Renovada su suscripción por el año 86.

Mesegar.—R. L.—Recibidos los sellos y renovada la suscripción por un trimestre.

Montellano.—J. G.—Recibidos los sellos y tomada nota de una suscripción por 3 meses.

DIGESTIONES ARTIFICIALES
VINO
 BI-DIGESTIVO DE
CHASSAING
 PREPARADO CON
 PEPISINA Y DIASTASIS
 Agentes naturales e indispensables de la
 DIGESTION
12 años de éxito
 contra las
 DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS
 MALES DEL ESTOMAGO,
 DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
 PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
 ENFLAJECIMIENTO, CONSUMCION,
 CONVALESCENCIAS LENTAS,
 VÓMITOS...
 PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
 En provincia, en las principales boticas.

DICCIONARIO POPULAR

DE LA

LENGUA CASTELLANA

POR D. FELIPE PICATOSTE.

Se vende á 5 pesetas en la Adminis-
 tracion, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la
PERFUMERIA ORIZA
 de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.
BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÈME-ORIZA
 DE
NINON DE LENCLOS
 L. LEGRAND, PARFUMEUR
 207, RUE S^T HONORÉ, PARIS
 Esta CREMA suaviza
 y blanquea la PIEL
 y le da la TRANSPARENCIA y la
 FRESQUERA de la JUVENTUD.
 Hasta la edad la más adelantada
 PRESERVA IGUALMENTE
 el rostro del BOCHORNO,
 de las Manchas de Rojez
 y de las Arrugas.
 DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE
ORIZA-LACTÉ
 LOCIÓN EMULSIVA
 Blanca y refresca la piel
 Quita las manchas de rojez.
ORIZA-VELOUTÉ
 JABON segun el D^o Reveil
 Lo mas suave para la piel.
ESS-ORIZA
 Perfumes a todos los ra-
 millotes de flores nuevos.
 Adoptados por la moda.
ORIZA-VELOUTÉ
 PÓLVO de FLOR de ARROZ
 adherente á la piel.
 Dando el Alceado del
 molocoton.
 Depósito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

Frasco: 5 fr.
PUREZA DEL CUTIS
 — LAIT ANTÉPHÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
 pura ó mezclada con agua, disipa
 PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
 SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
 ARRUGAS PRECOSES
 EFLORESCENCIAS
 ROJECES
 y conserva el cutis limpio y terso
 Pone y conserva el cutis limpio y terso
 CANDES et C^{ie}
 26 St-Denis, 26

CONTRA
 los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis
 y las Irritaciones del Pecho, el JARABE y la PASTA
 pectoral de NAFE de DELANGRENIER tienen una
 eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Aca-
 demia de Medicina de Francia.—Como no contienen
 OPIO, MORFINA ni CODEINA, pueden ser dados, sin temor al-
 guno, á los Niños atacados por la Tos ó la Coqueluche.
 Se venden en PARIS, 53, rue (calle) Vivienne.
 Y EN TODAS LAS FARMACIAS
 DEL MUNDO ENTERO.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier
 LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS
PERFUMERIA ESPECIAL
LACTEINA E. COUDRAY
 Recomendada por las Celebridades medicas de Paris, para todas las necesidades del Tocado.
PRODUCTOS ESPECIALES:
 JABON de LACTEINA para el Tocado.
 CREMA y PÓLVOS de JABON de LACTEINA para la barba.
 POMADA á la LACTEINA para el cabello.
 COSMETICO á la LACTEINA para alisar el cabello.
 AGUA de LACTEINA para el tocador.
 ACEITE de LACTEINA para embellecer el cabello.
 ESENCIA de LACTEINA para el pañuelo.
 PÓLVOS y AGUA DENTÍFICOS de LACTEINA para
 embellecer la dentadura.
 CREMA LACTEINA llamada raso del cutis.
 LACTEININA para blanquear el cutis.
 FLOR de ARROZ de LACTEINA para blanquear el cutis.
 SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS
 Depósito en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

COMPañIA COLONIAL
 Diez y ocho medallas de premio.
 Tres primeros premios en Filadelfia
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES.
 Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.—Madrid

CALENDARIO AMERICANO PARA 1886
 ó sea Calendario español, hecho en forma del americano. Con una indicacion de
 los trabajos que deben practicar cada mes los jardineros y hortelanos: Preceptos
 higiénicos, el Calendario del Cazador, del Gastrónomo, y el Vinicola; Charadas,
 Adivinanzas, Cantares, Seguidillas, Proverbios, Refranes, Historietas, Anédo-
 tas, etc., etc., y al respaldo de cada dia van las indicaciones de todos los santos y
 fiestas de toda España.—Mejora de éstos para 1886: Además de que en
 cada mes van indicados los Preceptos higiénicos, el Calendario del Cazador,
 del Gastrónomo y el Vinicola, lleva este año de 1886 Biografías, Iconografía, Mitolo-
 gía y Recetas útiles.—Tamaño ordinario, 68 millm. por 108 el bloc, y Gigantesco,
 200 millm. por 150 el bloc.—Magníficos cromo-litografiados.—Precios:
 desde 50 cént. de peseta hasta 4,50 pesetas.
 Se hallará de venta en la librería editorial de D. Carlos Baylli-Bailliere,
 plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

REVISTA POPULAR DE CONOCIMIENTOS UTILES
 SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.—PRECIO: 40 RS. AL AÑO
 Direccion y Administracion, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

EL CORREO DE LA MODA
EDICION DE SASTRES
 Director: Don Cesáreo Hernando de Pereda
 Se publica mensualmente, constanding cada número de ocho páginas en folio,
 un magnifico figurin iluminado en Paris, una plantilla que contiene dibujos de
 patrones de tamaño reducido al décimo, y un patron cortado de tamaño natural.
PRECIOS DE SUSCRICION
 En Madrid: Un año, 13 ptas. 50 cént.
 Provincias y Portugal: Un año, 15 ptas. Seis meses, 8 ptas. 50 cént.
 Cuba y Puerto Rico: 5 pesos en oro.
 Regalo.—A todo suscriptor de año que esté corriente en el pago, se le regalará
 La Moda oficial parisién, que consiste en dos grandes láminas iluminadas, tamaño
 45 cent. por 64, las que representan las últimas modas de Paris de las dos esta-
 ciones del año, y se reparten en Abril y Octubre.
 Los suscriptores de semestre sólo recibirán una.
 ADMINISTRACION: Calle del Doctor Fourquet, 7,
 donde se dirigirán los pedidos á nombre del Administrador.

PARA CONSERVARSE JOVEN
 NO HAY procedimiento más higiénico que la LISMUKROCINA, nuevo preparado de bismuto de
 pelo sus primitivos matices, incluso á la raíz, sin alterar el cuero cabelludo.
LA CREMA EPILEINE es un nuevo producto de la Perfumeria Exótica, 35, rue
 du 4 Septembre, Paris; quita insensiblemente el vello de
 la cara, como el AGUA EPILEINE (5 francos el bote) quita el de los brazos y las piernas.
DESCONFIAD de las falsificaciones. El ANTI-BOLLOS embellece á las más bellas, supri-
 miendo, sin dejar señales en el rostro, los puntos negros que afean la nariz,
 la frente y la barba, ó alteran la lozanía de los cutis más tersos.
PERFUMERIA EXÓTICA, 35, rue du 4 Septembre, Paris.

Premiados en 20 exposiciones. **CHOCOLATES** Premiados en 20 exposiciones
DE MATIAS LOPEZ
 Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial
 Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces, de
 los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propó-
 sito para regalos, bodas y bautizos.

AGENDA DE BUFETE, ó Libro de Memoria diario para el año
 de 1886, con noticias, Guía de Madrid
 y el Calendario completo.—CONTIENE: Reduccion de las monedas francesas á
 las españolas y viceversa.—Reduccion de cuartos á reales.—Reduccion de
 cuartos á pesetas y céntimos de peseta.—Reduccion de reales á pesetas y cén-
 timos de peseta.—Sistema decimal: Cuadro de pesas y medidas: su mútua re-
 lacion, su correspondencia y la etimología y formacion de sus denominaciones
 y sus tablas de reduccion.—Cambio entre España y Francia, y entre España
 é Inglaterra.—Modelo de recibos.—Modelo de Letra ó Pagaré.—Reduccion de
 reales á maravedis.—Equivalencia de las monedas portuguesas á las españolas
 —Reduccion de monedas extranjeras á la par legal en pesetas y céntimos.
 —Indicador de los ferro-carriles.—Calendario completo para toda España.—
 El Diario en blanco.—Tarifas de correos, Paquetes postales y Telégrafos.—
 Tarifas de Arbitrios y de Consumos.—Tarifas de Carruajes.—Tarifas de las
 Cédulas personales.—Guía de Madrid.—Familia Real.—Establecimientos pú-
 blicos.—Edificios públicos.—Escuelas.—Institutos.—Agentes de cambio.—
 Agentes de negocios.—Arquitectos.—Banqueros.—Corredores.—Maestros de
 obras.—Notarios.—Procuradores.—Tribunales.—Teatros.—Tranvías, y Calles
 de Madrid.
 Es el libro más útil de todos los publicados hasta el dia, y demasiado cono-
 cido para encarecer su necesidad absoluta para todos. Nos limitaremos por lo
 tanto á decir que se han hecho cuatro ediciones; sus precios son desde 1 pe-
 seta hasta 3, hallándose al alcance de todas las fortunas y necesidades.
 SE HALLARÁ DE VENTA en la Librería editorial de D. Carlos Baylli-Bailliere,
 plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las librerías del Reino.

MANUAL DE CORTE Y CONFECCION
 DE VESTIDOS DE SEÑORA Y ROPA BLANCA
 POR
D. CESAREO HERNANDO DE PEREDA
 Declarada de texto
 por la Direccion de Instruccion pública en 18 de Abril de 1882, segun Real orden
 de 12 de Junio del mismo año, publicada en la Gaceta de dicho dia
 OBRA DEDICADA Á LAS MAESTRAS DE ESCUELA
 DIRECTORAS DE COLEGIOS
 MODISTAS, COSTURERAS Y ALUMNAS DE LAS ESCUELAS NORMALES
Segunda edicion
 Corregida y aumentada con nociones de confeccion
 planchado y modelos de última novedad, bajo el título de Lecciones
 de Corte de Vestidos para la Mujer, etc.
 Se halla de venta en esta Administracion, calle del Doctor Fourquet, numero 7,
 al precio de 6 rs. en rústica y 8 en tela.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO, y las de 1.^a, 2.^a, 3.^a y 4.^a el patron cortado.

Editor-propietario GREGORIO ESTRADA

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

CORREO DE LA MODA

18 de Enero de 1896

(PLIEGO NÚM. 2)

Explicación de siete patrones, cuyos modelos aparecen en este mismo número.

Derecho

Núm. I.—Cuerpo para teatro.

Fig. 1.—Delantero del forro sobre el cual se coloca el bullón: unión A al hombro y B al costadillo de delante.

Fig. 2.—Delantero del cuerpo: las mismas letras.

Fig. 3.—Costadillo de delante: unión B al delantero y C al otro costadillo.

Fig. 4.—Costadillo de la espalda: unión C al de delante y D a la espalda.

Fig. 5.—Espalda: unión D al costadillo y A al hombro.

Fig. 6.—Manga con la parte inferior trazada.

Fig. 7.—Solapas.

Núm. II.—Vestido para niña.

Fig. 8.—Delantero del forro sobre el cual se coloca una tira al hilo francesa: unión B al hombro y F al costadillo.

Fig. 9.—Delantero del vestido: las mismas letras.

Fig. 10.—Costadillo: unión F al delantero y G a la espalda.

Fig. 11.—Espalda: unión G al costadillo y B al hombro.

Fig. 12.—Manga con la parte inferior trazada.

Núm. III.—Vestido para bebé.

Fig. 13.—Delantero: unión H al hombro a la espalda.

Fig. 14.—Espalda: las mismas letras.

Fig. 15.—Manga con la parte inferior trazada.

Fig. 16.—Cuello redondo.

Núm. IV.—Vestido escotado para bebé.

Fig. 17.—Delantero: unión J al hombro y K a la espalda.

Fig. 18.—Espalda: las mismas letras.



1er MODELO.



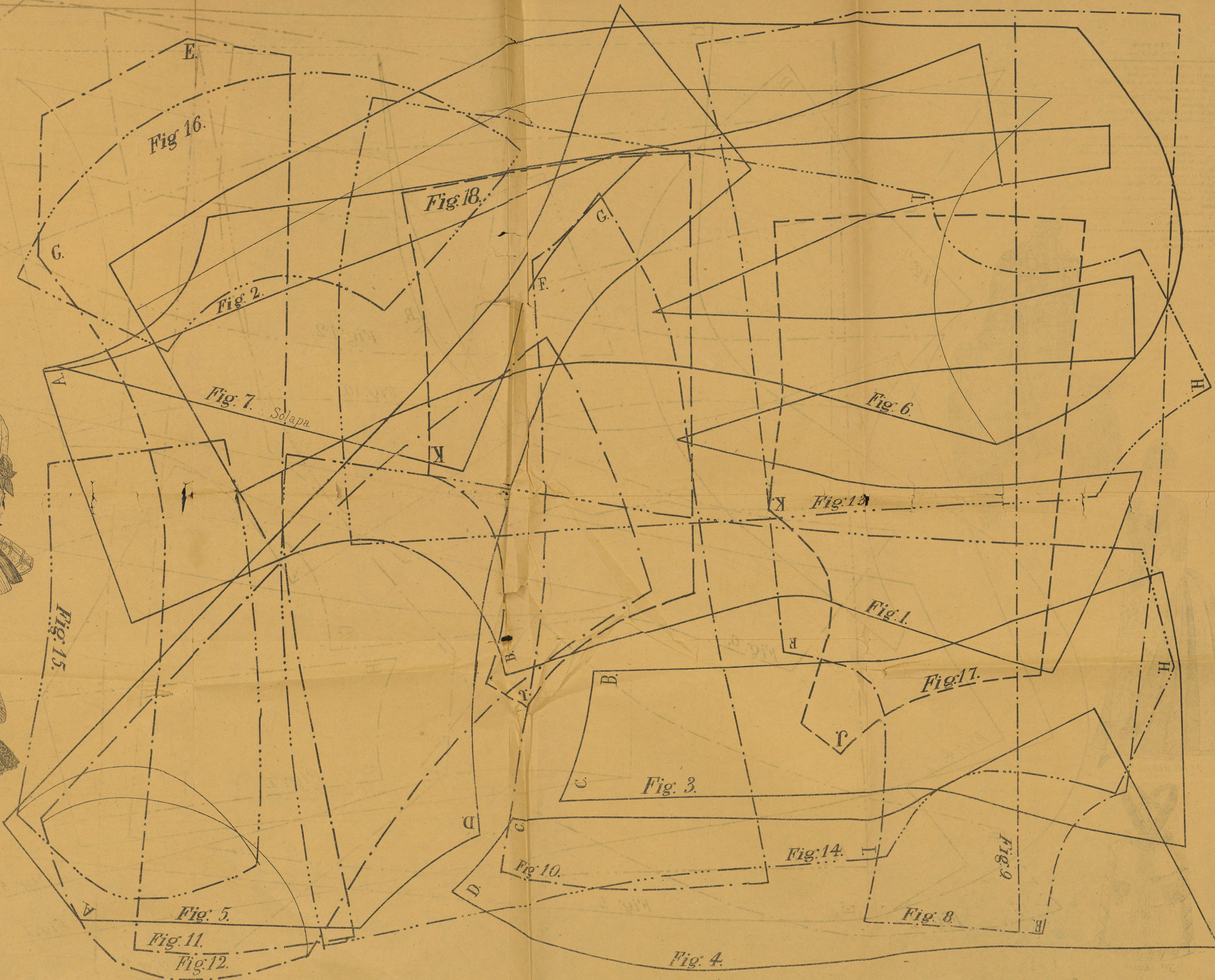
3er MODELO.



2o MODELO.



4o MODELO.



Revés

Núm. I.—Vista.

- Fig. 1.—Delantero: union A al hombro, B al bajo de la manga y C a la espalda.
Fig. 2.—Parte inferior de la manga: union D al delantero y D a la manga.
Fig. 3.—Manga: union D al bajo de manga y E a la tira plegada.
Fig. 4.—Tira plegada: union F a la manga.
Fig. 5.—Espalda: union C al delantero y A al hombro.

Núm. II.—Cuerpo de gto.

- Fig. 6.—Delantero: union F al hombro y G al costadillo de delante.
Fig. 7.—Costadillo de delante: union G al delantero y H al otro costadillo.
Fig. 8.—Costadillo de la espalda: union H al delantero y I a la espalda.
Fig. 9.—Espalda: union I al costadillo y A al hombro.
Fig. 10.—Manga con la parte inferior trazada.

Núm. III.—Delantal.

- Fig. 11.—Delantero.
Fig. 12.—Cinturon.

